“MI GENTE LINDA”

ANDRE JOUFFE, Ediciones Cerro Hue-
lén, Santiago de Chile, 1983.

La edición en forma de libro, de artículos o entrevistas realizados por periodistas en diversos medios de comunicación, se convirtió en una buena forma de dar a conocer, en un volumen de pocas páginas, el pensamiento más o menos coherente de un autor en relación con los temas que le ocupaban profesionalmente. Así surgieron los libros de Pablo Huneeus “Qué te pasó, Pablo”, y los de Enrique Lafourcade “El escriba sentado”; “Nadie es la Patria”, y “Los animales literarios de Chile”. En todos ellos se decían cosas ya dichas. Este libro de André Jouffé dice, según propia confesión, “todo lo que no dije, o no pude decir en mis entrevistas a personajes del jet set internacional”.

El libro de Jouffé tiene varias diferencias con los otros mencionados más arriba, y no sólo en cuanto a lo que se dijo o no se dijo antes: está cuidadosamente escrito, con un buen sentido de la *palabra escrita* que puede llegar a convertirse en literatura. Su libro anterior “Café Voltaire”, era una especie de homenaje al dadaísmo. Bien escrito, el libro revelaba a un escritor. “Mi gente linda” confirma la revelación anterior. Jouffé no se deja atrapar por la facilidad de “palabra escrita” que hace a un periodista y convierte sus crónicas en una interesante serie de episodios que el lector sigue con interés.

No se trata, desde luego, del interés que pueden despertar en cada uno lo que él nos cuenta de personalidades que forman “la gente linda” del jet set. Desde Brigitte Bardot al Presidente Mitterrand; desde Raquel Argandoña al ombligo del Príncipe Reiniero de Mónaco,

pasando por un par de matrimonios reales, tiene, o mejor dicho, ejercen un atractivo casi hipnótico sobre las personas. De modo que la habilidad de Jouffé de contarnos sobre el ombligo de Reiniero o sobre la gordura de Raquel Argandoña no son los únicos ingredientes del interés que despierta el libro, sino la amenidad con que fluyen los relatos, episodios que saltan de uno al otro de manera inesperada, de modo que también agarra al lector por ese lado, y se entremezclan con una historia contada a medias sobre una operación a que debió someterse el autor, con un final inconcluso.

Otro aspecto que interesa particularmente al lector judío: en este libro Jouffé, por primera vez y por escrito, proclama *urbe et urbi* su condición de circunciso, de judío. Se tira a la piscina cuando narra su pasada por el Líbano; cuando revela las reacciones de otros periodistas internacionales en la escena de la guerra, que llevan una carga de frivolidad tal, que uno se explica las tonterías que se transmiten luego a los grandes periódicos o revistas del mundo entero.

Sería injusto decir que “Mi gente linda” está a la altura de “Café Voltaire”, no porque esté por debajo, sino porque “Mi gente linda” revela una mayor madurez y desde este punto de vista; posiblemente hoy lo escribiría mejor. También es preciso decir que en “Mi gente linda” hay un “oficio” bien ejercido, que sitúa el breve volumen a medio camino de las reflexiones escatológicas (como serían las de Roger Peyrefitte) y las revelaciones escandalosas. En suma, un libro que proporciona agradable lectura en estos días de frío.

G.G.

La Esfera Surcilita, 22-VII-1983 p. A-2.

690061

Mi gente linda" [artículo] G. G.

Libros y documentos

AUTORÍA

G. G.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mi gente linda" [artículo] G. G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa